



Destapados en el
Edomex

Signos vitales
Alberto Aguirre



Signos
vitales

Alberto Aguirre
alberto.aguirre@eleconomista.mx

Destapados en el Edomex

El PRI buscaría retener ocho de las 15 gubernaturas que se renovarían en las elecciones locales, concurrente con la federal, del 2021. Y a pesar de detentar la representación jurídica y contar con las facultades estatutarias, la dirigencia nacional encabezada por **Alejandro Moreno** y **Carolina Viggiano** dejó que los mandatarios estatales condujeran los procesos políticos para designar a los candidatos.

Peor, imposible. El PRI entregó esas gubernaturas a **Morena** y tres de los gobernadores que debían responder por la derrota ahora forman parte del cuerpo diplomático de la Cuarta Transformación.

En el 2022 no podía repetirse esa traición. **Alito Moreno** tomó el control absoluto de las postulaciones y los convenios de coalición sin que valieran las sugerencias de los gobernadores. El caso más evidente ocurrió en Hidalgo, donde **Omar Fayad** insistió en la nominación de **Israel Félix**, alcalde de Mineral de la Reforma, aunque no era el más competitivo.

Los gobernadores son los jefes políticos en sus respectivas entidades y como antaño influyen en la determinación de los candidatos a las diputaciones federales. **Alito** decidió asumir el costo político del 2022 y afrontar el 2023 sobre la base de un acuerdo político con los mandatarios salientes: el aparato priista apoyará a los aspirantes mejor posicionados. Y seguirá con su política de alianzas, con el PAN y el PRD.

Ambas decisiones tienen sus plazos y requieren de un método. Para el Estado de México —la entidad más poblada de la República y asiento de uno de los grupos políticos más consolidados dentro del priismo—, el CEN tricolor y el jefe político de la entidad acordaron a principios del año una ruta crítica, con mediciones trimestrales durante un año.

Alito y **Del Mazo** consensuaron una lista de cuatro precandidatos: **Alejandra del Moral**, **Martha Hilda González Calderón**, **Ernesto Nemer** y **Ricardo Aguilar Castillo**. Ni **Eliás Rescala** ni **Ana Lilia Herrera** estarían contemplados y cualquier proselitismo de su parte sería tomado como un acto

de indisciplina.

Lo importante era soltar a los aspirantes sin provocar escisiones. Y sobre todo contener al panista **Enrique Vargas del Villar**, quien desde hace un año presume un tracking en el que figura como el político aliancista mejor posicionado.

A un año de la elección en el Estado de México, una corriente priista pugna por una ruta distinta. Y busca que el exsecretario de Gobernación de la administración peñista, **Alfonso Navarrete Prida**, sea incluido en las mediciones.

Ya sea un *outsider* o un integrante del gabinete del macista, el PRI enfrenta la disyuntiva de escoger a su mejor cuadro para competir por la joya de la corona. Sus rivales están claramente definidos: **Vargas del Villar** y la secretaria de Educación Pública, **Delfina Gómez Álvarez**, cuya nominación provocará un cisma en **Morena**, si el senador **Higinio Martínez** inicia su movimiento de resistencia.

Por lo pronto, **Martínez Miranda** ha convocado a “los mexiquenses de corazón” a una convención estatal que tendrá lugar mañana en el recinto ferial de Texcoco. Están citados alcaldes, legisladores y líderes de distintas formaciones políticas de los 125 municipios de la entidad.

Efectos secundarios

RESERVAS. Además de Durango, donde prevalece un empate técnico entre **Esteban Villegas** y **Marina Vitela**, los estrategas morenistas reportaron que en Aguascalientes, la morenista **Nora Ruvalcaba** se ha colocado a ocho puntos de la aliancista **Tere Jiménez**, lo que explicaría la guerra sucia en la contienda hidrocláida. En Durango, donde también se eligen a los 39 alcaldes, se ha cerrado la elección en la capital —entre tres, por el crecimiento del emecista **Martín Vivanco**— y en los municipios laguneros. En Gómez Palacio, la ofensiva será contra la abanderada aliancista, **Leti Herrera**, a quien hace unos días trataron de vincular al fraude en Segalmex y ahora señalan por los presuntos vínculos de su sobrino **Ernesto Guiño Herrera Reza** con **Edgar el Limones Rodríguez Ortiz**.